

## **EL DISEÑO DE LA TAREA LECTORA EN FUNCIÓN DEL APRENDIZAJE DESARROLLADOR**

Lic. Ofelia Hidalgo Almaguer

### **RESUMEN**

La necesidad de profundizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comprensión lectora en la escuela cubana es un imperativo hoy a fin de elevar la calidad del aprendizaje en todas las áreas del saber. Se ha de trabajar por la formación de un lector independiente y activo que logre los niveles de comprensión necesarios para procesar informaciones desde diferentes ámbitos, en correspondencia con los objetivos trazados por el Sistema Nacional de Educación.

El presente artículo da respuesta al presupuesto anterior al proponer, desde los resultados investigativos de la autora, concepciones de esencia para el diseño de la tarea lectora acorde con los principios del aprendizaje desarrollador y el enfoque comunicativo de la lengua.

**PALABRAS CLAVES:** LECTURA; COMPRENSIÓN LECTORA; APRENDIZAJE; APRENDIZAJE DESARROLLADOR; ENFOQUE COMUNICATIVO.

### **INTRODUCCIÓN**

Los cambios que se proponen en el sistema educacional cubano forman parte de la estrategia política de la Revolución apoyada en una Batalla de Ideas que viene librando el pueblo cubano, la cual tiene como esencia lograr la igualdad plena para todos los ciudadanos. De ahí que el principio primordial de la transformación se dé en el cambio del sistema educativo, para conseguir que se corresponda con el proyecto social del país y cada escuela tribute al modelo de sociedad a que se aspira desde el propio tratamiento al currículo.

Desde el presupuesto anterior, las diferentes educaciones han estado suscitando acciones para enfrentar las exigencias del cambio que han encontrado su máxima expresión en la dirección de un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador,

creativo, personificado, promovido desde todas las asignaturas que conforman el currículo. Ello ha exigido el desarrollo de un trabajo metodológico que favorezca la unidad de influencias del colectivo pedagógico en la solución de los problemas más apremiantes que irrumpen en la dirección del aprendizaje.

En este sentido, se ha venido trabajando en favor del desarrollo de aquellas habilidades que por su nivel de generalidad se han de formar y desarrollar con una concepción integradora y así beneficiar la adquisición de saberes en todas las asignaturas.

A partir de la concepción previamente enunciada, la comprensión del texto escrito, tratada como habilidad unitaria ha promovido el interés de un número significativo de investigadores, pues ella desempeña un rol trascendental para aprender a aprender, teniendo en cuenta que si no se comprende lo que se lee mientras se estudia, difícilmente se pueda aprender bien.

Es por todo lo expresado anteriormente, que en la actualidad hace falta una mayor calidad en las acciones didáctico-metodológico para reforzar la comprensión lectora desde su reconceptualización, haciendo cada vez más partícipe al estudiante en sus propios procesos lectores, lo cual fortalece su aprendizaje. Ello ha favorecido en cierta medida el perfeccionamiento de la comprensión lectora para el desempeño de las personas en todos los ámbitos. Ya muchos estudiosos del tema llegan a plantear “... en nuestros días es urgente insistir en el papel primordial de la lectura para cualquier educación legítima. Con ella se aspira a formar un hombre culto, buen lector, que pueda apreciar la riqueza y la influencia de lo que lee y lo materialice en conductas apropiadas...”<sup>1</sup>

Se constata una seria reorientación didáctica en el campo de la enseñanza de la comprensión que trata la lectura como proceso complejo en el cual interactúa el lector y el texto. El enfoque actual centra su interés no solo en las características del texto, sino que además, y sobre todo, tiene en cuenta el proceso y redundante en la propuesta de tareas para desarrollar y estimular la lectura como método de estudio y como fuente de placer y recreación. Por eso el docente necesita revisar criterios contemporáneos en cuanto a la concepción de la tarea en el campo de la lectura.

---

<sup>1</sup> Ayala Ruiz, María Elena (2000). La enseñanza-aprendizaje de la comprensión lectora desde una perspectiva interdisciplinaria. Tesis en opción al título académico de Master en Educación. Holguín.

La tarea docente es núcleo de la actividad del estudiante, actúa como punto de partida de la actividad cognoscitiva y como medio pedagógico específico de organización y dirección de esta actividad, por esta razón determina en gran medida la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para, Álvarez, C. (1999)<sup>2</sup> “... la tarea docente es la acción que atendiendo a ciertos objetivos se desarrolla en determinadas condiciones... es la acción del profesor y los estudiantes dentro del proceso que se realiza en cierta circunstancia pedagógica con el fin de alcanzar un objetivo de carácter elemental: resolver problemas planteados por el profesor...”

Se valora también la tarea como “...aquellas actividades que se orientan para que el alumno las realice en clases o fuera de esta, implican la búsqueda y adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la formación integral de su personalidad...”<sup>3</sup>

Queda claro que estas actividades, tanto en la clase como fuera de ella, tienen como fin el de contribuir a que el escolar domine los objetivos previstos en correspondencia con su nivel real y potencial comprobado por un buen diagnóstico.

Desde estas concepciones se le inscribe a la tarea su concepción desarrolladora. En tal sentido se toma como “... aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social”<sup>4</sup>

La dirección del proceso lector presupone el proyecto y la realización de tareas lectoras que obedezcan los presupuestos de un aprendizaje desarrollador, pues la formación y desarrollo de la comprensión lectora se estructura generalmente, a partir del nivel de desarrollo ya adquirido en cada alumno, lo cual se convierte en un indicador necesario. Ello supone un tratamiento diferenciado que promueva siempre un tránsito a un estadio

<sup>2</sup> 3 Álvarez de Zayas C. (1999) Didáctica. La escuela en la vida.: Editorial Pueblo y Educación, La Habana. P.101

<sup>3</sup> 237. Silvestre Oramas, Margarita y Zilberteín, José. (2000). Hacia una didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. P 6

<sup>4</sup> Castellanos D. y otros. (2003) Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora.. Soporte digital I. P. 23

superior de desarrollo. Por eso, la tarea lectora debe concebirse desde los siguientes presupuestos:

- Promover el protagonismo del estudiante desde la selección del texto, a fin de optimizar la participación activa del estudiante, el desarrollo integral de la personalidad en la misma medida que se potencia la apropiación de conocimientos, habilidades en conformidad con la formación de motivaciones, sentimientos, valores, convicciones e ideales.
- Fomentar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y autorregulación, así como el desarrollo en los estudiantes la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente sus propias estrategias lectoras para fortalecer las positivas y minimizar las negativas.
- Formar y desarrollar habilidades dentro del proceso lector para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para comprender diferentes tipos de textos, aprender a aprender, así como estrategias de una autorregulación constante en sus procesos en los diferentes niveles de comprensión del texto.
- Facilitar la actividad individual y las interrelaciones maestro-alumno; alumno-alumno y alumno-alumnos en la construcción de los significados del texto.
- Favorecer los procesos de reflexión, estimulando la valoración de lo que se lee y su contextualización, lo cual presupone comprender para transformar la realidad.

Para lograrlo se plantean las exigencias siguientes:

- Las tareas lectoras deben ser significativas, contextualizadas, cercanas a las vivencias de los estudiantes, suficientes y diferenciadas.
- Las tareas deben ser flexibles, variadas, claramente definidas y bien orientadas.
- Debe esclarecerse la diferencia entre el enseñar a leer y evaluar. La enseñanza presupone estrategias para la aprehensión de herramientas en la formación de un lector activo e independiente.
- Han de tenerse en cuenta diferentes tipos de preguntas, dándole prioridad a la pregunta abierta y así facilitar la determinación de lo esencial, la interpretación y la valoración.

- Las tareas lectoras deben cumplir funciones comunicativas propias de la vida real, por lo que siempre ha de tenerse en cuenta el carácter situacional de las tareas.
- La tarea en este sentido debe partir de situaciones comunicativas a partir de la autenticidad del texto seleccionado, lo cual favorece la motivación y de hecho la participación consciente y significativa del lector en formación.

Desde estos fundamentos generales adquieren significación las fases por donde han de transitar las tareas lectoras, las cuales han de tenerse en cuenta para su planificación en la fase de pre-lectura, la fase de lectura, propiamente dicha y la de post-lectura. Ello ayuda a la asunción de algunos criterios que complementan los requerimientos para un buen diseño de la tarea lectora:

- Planificar tareas previas a la lectura referidas con el contexto, lo cual posibilita aumentar el horizonte cultural del alumno y lograr una correcta relación entre la información que posee el alumno y las primeras pistas que ofrece el texto. Permite además la activación de conocimientos lingüísticos y temáticos previos que facilitarán una mejor comprensión del texto.
- Diseñar tareas con las ilustraciones del texto antes de la lectura, lo cual facilita el desarrollo de la observación, la anticipación, la predicción y se contribuye a la formulación de hipótesis. Ellas pueden servir como medios para no solo entrenar, sino comprobar el nivel de comprensión alcanzado.
- Proyectar tareas para el desarrollo del vocabulario, favoreciendo la habilidad de inferir, fundamentalmente por el contexto.
- Trabajar con el ordenamiento lógico y cronológico de las ideas que admiten la narración de la lectura.
- Prever tareas para la motivación de la lectura antes, durante y después de esta, lo que significa que cada tarea tenga un propósito lector.
- Propiciar tareas que conlleven a resumir lo leído teniendo en cuenta la estructura del texto: introducción, desarrollo y desenlace.
- Concebir tareas de autorreflexión y autovaloración del proceso lector en función de las insuficiencias evidenciadas para ofrecer los niveles de ayuda necesarios.

- Incluir tareas que adiestren al estudiante en la formulación de preguntas sobre el texto (sobre elementos no comprendidos o que deseen saber).
- Deben contemplarse los diferentes niveles de comprensión del texto:

#### 1. Nivel literal

Implica leer conforme al texto. Requiere respuestas simples, que están explícitas. En un primer momento se centra en las ideas e información que están explícitamente expuestas en el texto, por reconocimiento o evocación de hechos y un segundo momento, ahondando en la comprensión del texto, reconociendo las ideas que se suceden y el tema principal.

Suscitar la lectura inteligente del texto: extraer del texto palabras o expresiones textuales, o realizar lecturas donde se busque solo lo explícito: título, autor, una determinada palabra o expresión que se refiera textualmente a los personajes o al tema que se aborda, como parte del reconocimiento de la estructura, se pregunta por el tipo de texto, qué dice el texto.

#### 2. Nivel inferencial

Presupone buscar las relaciones que van más allá de lo leído, explicar el texto más ampliamente, agregando informaciones y experiencias anteriores, relacionando lo leído con saberes previos, formulando hipótesis y nuevas ideas, elaborar conclusiones.

Lo inferencial y complementario se ha de trabajar a partir del reconocimiento de lo que en el texto comunica, de lo que se habla, del tema, de los personajes, de acciones y comportamientos y el establecimiento de la relación causa-efecto.

#### 3. Nivel crítico

Impone la promoción de juicios sobre el texto leído, aceptando o rechazando con fundamentos. En la lectura crítica se implican los criterios y conocimientos del estudiante sobre lo leído. Este ha de asumir una posición crítica y reflexiva ante el texto, analizar, enjuiciar y valorar el contenido, la forma del texto, emitir criterios personales de valor, argumentos y examinar el sentido del texto. En este nivel se ha de asumir una actitud ante el texto que se corresponde con lo que se opina del mismo y la valoración del mensaje.

#### 4. Nivel apreciativo

Circunscribe las dimensiones cognitivas y emocionales ante el contenido, expresadas en términos de interés, excitación, aburrimiento, diversión, miedo, odio.

#### 5. Nivel creativo

Admite transformar, agregar, imaginar, cambiar, introducir a partir de las ideas presentadas en el texto. Significa extrapolar la realidad que le presenta el texto hacia otras situaciones nuevas donde se ponen en práctica las experiencias y estrategias de aprendizaje. Se han de establecer relaciones con la realidad, con la experiencia y otros textos, correspondiendo a una lectura creativa, que incluye para qué sirve el texto. Los aspectos didáctico-metodológicos asumidos pueden favorecer la planeación de tareas lectoras, las que además de beneficiar el acto lector, ineludiblemente pueden tener un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes y así contribuir a su formación como lectores activos e independientes desde todas las asignaturas del currículo.

### BIBLIOGRAFIA

1. ALONSO TAPIA, JESÚS. (1992). Leer, comprender y pensar: nuevas estrategias y técnicas de evaluación CIDE. Madrid. España.
2. ARENANZA, ANA. (1992). Leer, imaginar y saber. p. 15-16. Cero en conducta. Año 7. No. 29-30. enero - abril, 1992.
3. ALVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. (1995). Metodología de la Investigación Científica. Centros de Estudios de Educación Superior. "Manuel F. Gran. Santiago de Cuba.
4. ANIDO VIDAL, ANTONIO. (1998). El trabajo con los conceptos durante la comprensión lectora en secundaria básica. Estrategia de aprendizaje. Tesis presentada en opción al título de Master en Investigación Educativa, Holguín.
5. AYALA RUIZ, MARÍA ELENA (2000). La enseñanza-aprendizaje de la comprensión lectora en el Departamento de Humanidades. Tesis en opción al título académico de Master en Educación. Holguín. (2)
6. CAIRNEY T.H. (1992). Enseñanza de la comprensión lectora. Ediciones Morata, S.A. Madrid. España.

7. CARRIEDO, NURIA. (1994): Hacia la contextualización: La enseñanza de estrategias de comprensión de las ideas principales en el aula. Revista CLE No. 28 de 1995. P.p. 123 - 134.
8. \_\_\_\_\_. (1993) ¿Cómo enseñar a comprender un texto? España: U.A.M. 1993.
9. CASSANY, DANIEL. LUNA MARTA. SANZO GLORIA. (1998). Enseñar Lengua. Editorial Gráo. Barcelona. España.
10. CASTELLANOS SIMONS, DORIS (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. Curso 16. Pedagogía Internacional. La Habana.
11. CASTELLANOS D. Y OTROS. (2003) Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora.. Soporte digital ..
12. COLOMER, TERESA. (1997). La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora. En Revista Signos No. 20. Madrid. España. P.p. 6- 15.
13. D'ANGELO DE SANZ, ELENA. (1998). Tipos de ejercitaciones factibles de aplicar en lectura comprensiva. P.23-31. Punto 21. No. 46. agosto-septiembre. Montevideo. Uruguay.
14. FORER, TERESA. (1995). Un enfoque para la comprensión lectora. En Universidad Pedagógica de Colombia. Tunja.
15. GARCIA ALZOLA, ERNESTO. (1971): Lengua y Literatura. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
16. GIOVANNINI ARNO et.al. (1996). Profesor en Acción. Edelsa Grupo didascalía. S.A. Madrid.
17. GONZÁLEZ ALBEAR, MARÍA ISABEL (2002). La comprensión lectora: una nueva concepción. La Habana.
18. LATA, MANUEL DE LA. (1997). La comprensión de textos como proceso interactivo: el papel del profesor en la ZDP. Revista. Pp.35-39.
19. LÓPEZ MEDINA, FRANCISCO. et.al (2006). Las tareas docentes integradoras. Teoría y metodología para su elaboración.



20. LEÓN ÁVILA, MARILUZ. (1998). Libertad y sabiduría para enseñar a comprender textos. p. 40-41. Desafío Escolar. Año 2. Primera Edición Especial. febrero. México-Cuba.
21. MAÑALICH SUÁREZ, ROSARIO (2002). Taller de la Palabra. Editorial Pueblo y Educación.
22. MORALES, ARMANDO. (1994). La comprensión en la lectura del estudiante venezolano de la educación básica. Caracas. Venezuela.
23. RODRIGUEZ M., CARMEN. (1997). Propuesta de actividades relacionadas con la enseñanza de la lectura. Revista Aula. No. 59. Barcelona, España. pp. 28-35.
24. SILVESTRE ORAMAS, MARGARITA Y ZILBERSTAIN, JOSÉ (2000). Hacia una didáctica desarrolladora. Ed. Pueblo y Educación. P. 6 (5).
25. VYGOTSKY, LEV S. (1981). Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1981.

### **Datos de los Autores**

Lic. Ofelia Hidalgo Almaguer